

LA VERDAD

Diario político de noticias e intereses generales

Año XXII

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Tortosa, al mes. 1 Peseta
Fuera, trimestre. 3
Extranjero, id. 7
Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

TORTOSA

Viernes 11 de Abril de 1902.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la imprenta, Administración del periódico, librería de D. Arturo Morera, y en casa de nuestros corresponsales. — La correspondencia al director. — No se devuelven los originales.

Núm. 78

PREGUNTA y contestación interesantes

Tuvo importancia la pregunta que hizo ayer en el Congreso el Sr. Ferrer y Vidal al ministro de Agricultura, por cuanto dió lugar a que el Sr. Canalejas hiciese algunas manifestaciones que, aunque breves y encerradas en los límites de generalidad dentro de los cuales suelen contestarse estas interrogaciones sobre el criterio de los ministros, consideramos de importancia.

El Sr. Ferrer y Vidal expuso que entre los patronos de Cataluña reinaba cierta alarma ante las tendencias socialistas atribuidas al Gobierno, y excitó al ministro de Agricultura a que diese a conocer su pensamiento acerca de la actitud del Estado en presencia de las contiendas entre el capital y el trabajo, y el límite hasta el cual consideraba posible su intervención.

La respuesta del Sr. Canalejas tuvo dos partes: una de carácter general, y otra relativa concretamente a las formas del arbitraje en los conflictos sociales. En la primera hizo el Sr. Canalejas la declaración que no podía menos de hacer: que el Gobierno no pensaba vejar ni ofender a ningún elemento social para favorecer a otro. Pero aunque esta declaración nos parece plausible, no creemos que debe dársele extraordinario alcance, pues claro está que ningún Gobierno, aunque sus opiniones fuesen más radicales todavía que las del Sr. Canalejas, anunciaría sus reformas agitando la bandera de la guerra al capital. «Ningún Gobierno que se sentara en este banco, ni monárquico, ni republicano, ni socialista, ni individualista, sería capaz de semejante criterio; eso es incompatible con la más elemental noción de gobierno» — dijo el Sr. Canalejas. Por lo menos, no sería capaz de pregonar tales propósitos, o a menos que se tratara de un Gobierno francamente socialista que pretendiera la socialización de la propiedad o de parte de ella; más claro: la guerra a la propiedad individual.

Con todo oímos con gusto al señor Canalejas invocar las enseñanzas pontificias de León XIII y los Mensajes del Emperador Guillermo, en vez de las opiniones de Millerand y Jaurés.

En lo concerniente al arbitraje, entiende el Sr. Canalejas que regla-

mentando el contrato de trabajo se limitaría mucho la esfera de aplicación de aquel, lo cual es exacto partiendo del supuesto de que la ley reguladora de las obligaciones mutuas de patronos y obreros tenga amplitud y precisión bastantes para resolver el mayor número de casos posibles. En parte coincide el señor Canalejas en este punto con la importante Memoria de las Asociaciones de industriales de las cuencas del Ter y del Freser, a que hemos aludido en alguna ocasión anterior.

Declaró también el Sr. Canalejas que el Gobierno no va al arbitraje obligatorio, aunque dió a entender con suficiente claridad que el no era opuesto doctrinalmente a este sistema, y aun lo creía practicable si llegara a resultar ineficaz el voluntario. Conviene advertir, aunque de sobra lo sabe el Sr. Canalejas, que de la aplicación del arbitraje obligatorio no hay más que un solo ejemplo: el de Nueva Zelanda: es decir, el de una sociedad nueva en que las condiciones de la vida industrial son muy diferentes de las que existen en los países europeos. No creemos tampoco que sea concluyente el experimento realizado en aquella colonia inglesa, y excusado es decir que en los países cuya industria se encuentra en condiciones de inferioridad para resistir la competencia extranjera, y se desarrolla y vive gracias a medidas protectoras, innovaciones de este alcance romperían el equilibrio de la producción.

Aunque estas cuestiones no han sido más que esbozadas en la sesión de ayer, y su examen requiere mucho más espacio y mayor detenimiento, del que permite una pregunta parlamentaria, creemos de interés recoger las manifestaciones que se hicieron ayer en el Congreso.

La guerra anglo-boer

No se han recibido noticias telegráficas sobre nuevos combates en el Africa del Sur.

Todo el empeño de los ingleses está ahora en hacer creer al público por medio de telegramas con descripciones fantásticas, de cuya transmisión encargan a las Agencias noticieras adictas a Inglaterra, que la

batalla de Dricekuil fue para las tropas de Kitchener una victoria.

Y, a propósito de dicho combate, debemos decir que a las listas de las bajas sufridas en el mismo por los ingleses, hay que añadir, según declara el «War Office» británico, otros 15 muertos y 53 heridos, de los cuales corresponden 10 muertos y 18 heridos a los voluntarios canadienses y todavía no queda cerrado el negro registro.

A las pérdidas de los boers hay que añadir también, el comandante Prinsloo, muerto en aquel combate y al comandante Erasmus que murió el día 3 del corriente en un combate tenido en Boshof contra la columna inglesa del coronel Pilcher.

Comunica además un telegrama de Pretoria que habiendo sido absuelto por el Consejo de guerra británico del cargo de haber fusilado algunos indígenas queda Kruitzingen en poder de los ingleses como prisionero ordinario de guerra.

Este hecho y el de haberse castigado severísimamente a los oficiales australianos que cometieron los más espantosos y repugnantes crímenes con prisioneros de guerra y gente inocente, deben anotarse a Kitchener en su cuenta de descargo de las ferocidades que según le acusa la prensa continental europea ha cometido en el Africa del Sur, especialmente con Scheepers y con referencia a los campos de concentración.

Crease que siempre que obre Kitchener con caballerosidad y nobleza no seremos nosotros los que le escasearemos los elogios.

Respecto a noticias de sensación, pero que merecen ser puestas en cuarentena, tenemos una que de origen holandés acaba de recibirse en Bruselas, diciendo que el efectivo de los boers en campaña pasa de 20.000, bien provistos de caballos y material de guerra y boca y otra que ha recibido también la Legación del Transvaal en Europa, diciendo que el número de boers y colonos holandeses insurrectos que han invadido la Colonia inglesa del Cabo pasa de 10.000 y que los invasores ocupan posiciones fortificadas entre Cavanon y Calvinia.

Contrastando con dichas noticias, tenemos un telegrama de Pretoria diciendo que el Estado Mayor británico en el Africa del Sur calcula en unos 8.000 el número de boers en armas que hay en todo el teatro de la guerra y que de dicha cifra

lleva Delaney a sus órdenes unos 1.900; 800 Botha y como 400 Beyers, en el Norte del Transvaal. Según esto, Dewet Steijn no llevan gente a sus órdenes, cuando consta desde larga fecha que disponen aquellos dos caudillos de unos 1.200 a 1.500 jinetes escogidos a los que se les llama, en broma, los guardias de corps del general Dewet.

Los cantores de la floresta

(DEL PORTA HUNGARO JORKAI)

Un día, de improviso, la desesperación se apoderó de mí. Yo no sé, en verdad, lo que me habían hecho los hombres, el mundo, la naturaleza entera. Me encontraba en esa disposición de espíritu en que todo se presenta triste, sombrío, desolado; en que uno se irrita por todo, porque el papel es blanco y negra la tinta y verdes los árboles; porque el viento agita los cabellos, porque el insecto zumba o se mueve bajo la hierba en una de esas horas lúgubres, fatídicas, en que se desea que un genio maldéfico haga caer del cielo las estrellas y la tierra se abra, y todo quede desecho, destruido, anonadado...

Sumido en mis negros pensamientos vagaba por la floresta, aplastando con mis pies las flores y las plantas que hallaba a mi paso; me sentía aliviado cuando alguna, más bella que las otras, caía al impulso de mi furor; me era dulce vengarme de la fortuna; humillando en ellas la felicidad soberbia y triunfante.

Caminaba así, al azar, cuando llegaron a mis oídos los ecos de un canto lejano. Yo no quería oírlo; pero las palabras *Isten áldd meg a magyart* (Dios bendice a los hijos de Hungría), me eran demasiado familiares para no imponerse a mi atención. Este himno es una cosa hermosa para los que aman la patria, los sentimientos elevados, las nobles ideas. El canto no cesaba; al contrario, continuaba cada vez más distinto, más fuerte, como si no hubiera de terminar jamás. Los cantores infatigables parecían estar destinados a repetirlo eternamente. Largo rato estuve indeciso, vacilando entre cruzar la espesura para no encontrarme con aquellos importunos, aun a riesgo de dejar mis vestidos en las espinas de la maleza, o pasar, eligiendo el camino más cor-

to, cerca de ellos y turbar con la vista de mi lúgubre aspecto su alegría.

Los sentimientos que me dominaban me hicieron decidirme por lo último. Seguí el sendero que me llevaba á los cantores, y me encontré en un claro del bosque, en medio del cual se alzaba soberbio un roble. A la sombra de éste unos cuantos jóvenes estaban sentados sobre la hierba. Eran los que cantaban el himno nacional, y todos ellos eran ciegos!... ¡Si, todos pobres huérfanos ciegos, que no podían ver el cielo ni la tierra!...

Con los ojos cerrados, pero vueltas las caras hacia el firmamento, seguían cantando: *Isten áldd meng a magyart*, con tanto entusiasmo, que las lágrimas vinieron á mis ojos.

—Si para vosotros—me decía yo—la patria es una cosa sagrada, si vuestro corazón se regocija con el pensamiento del porvenir, si de vuestros labios brota una bendición para el país, para la humanidad, para el Creador, ¿qué debo decir yo, á quien Dios ha dado todo lo que justifica la alegría y la esperanza?...

Largo tiempo resonó todavía el coro en la floresta. Cuando los cantores, los pobres ciegos, lo terminaron, se levantaron y se pusieron á jugar á la gallina ciega, sin necesidad de hacerse vendar los ojos.

Luego se esparcieron por la pradera cogiendo flores y haciendo con ellas ramilletes y coronas. Era aquél un espectáculo conmovedor. Luego volviéronse á reunir para cantar otro coro, en que se ensalzaba todo lo que la vida tiene de bello: el cielo azul, la juventud, el amor y Dios que lo bendice...

Sin darme cuenta de ello mis manos se juntaron.

—¡Perdonadme, Dios mío!—murmuré.—Hasta ahora no os había visto.

Mi desesperación había desaparecido. Arroje lejos de mí mi odio á la humanidad, volví á mi casa, y me entregué con nuevo ardor al trabajo.

Desde aquel día ni el dolor ni la desesperación han logrado abatirme jamás. Y hoy aún, cuando atravieso el bosque y la casualidad me lleva cerca del roble que se alza soberbio en la pradera, me siento conmovido, y si un pensamiento doloroso me tortura, se desvanece siempre en aquel sitio.

El testamento de «Fernanflor»

El distinguido escritor dejó hecho testamento, el cual lleva la fecha de 1900.

Ante los señores Semprún, Fernández Caro, Alexandre, Pertegaz, Pie y Sacristán, fué leído anteayer por el notario D. Teolindo Soto.

Según hemos oído, entre las acciones de *El Liberal* que posea y otros bienes, ha dejado D. Isidoro

Fernández Flórez un capital de 70 mil duros.

De él instituye herederos, por partes iguales, á D. Miguel Moya, director de *El Liberal*, el más valioso auxiliar de *Fernanflor* en la obra de popularizar á aquel diario de la mañana, que consagró todo su esfuerzo y toda su inteligencia al popular colega desde los primeros días de su vida; y á D. Antonio Sacristán, el inteligente funcionario que en la administración del periódico secundaba admirablemente las inspiraciones de *Fernanflor* y la dirección inteligentísima de Miguel Moya.

Al dar á ambos señores el ilustre finado esta prueba de su cariño, parece como que les concede también un premio justo para la actividad y la inteligencia que en la obra común derrocharon.

D. Isidoro Fernández Flórez deja también una pensión vitalicia á la antigua y leal sirviente que durante tantos años fué su ama de llaves, y lega sus libros á la Biblioteca Nacional y sus cuadros al Museo del Prado.

Entre éstos tenía *Fernanflor* algunas notables obras de arte.

El niño mimado

Una señora tenía un hijo, y temía tanto sus disgustos contradiciéndolo, que los menores caprichos, los gustos más exigentes, eran al punto satisfechos, así es que se enfurecía cuando alguien osaba resistir á su voluntad. El marido, sus parientes y amigos le reprochaban que perdía á su querido hijo, más todo era inútil.

Un día que estaba en su cuarto oyó á su hijo que lloraba en el patio porque un criado rehusaba darle lo que quería.

Es usted un imbécil, le dijo al criado, en no dar al niño lo que le pide, obedézcale al momento.

—Señora, respondió el criado, bien puede llorar hasta mañana sin lograr lo que pide. A estas palabras se enfureció la dama y corriendo á la habitación en que se encontraba su esposo con algunos amigos, le obliga á seguirle y á echar fuera de su casa al imprudente que la resistía. El marido, que era tan débil con su mujer, como ésta lo era para con su hijo:—¿Cómo tienes el atrevimiento de desobedecer á la señora y rehusar al niño lo que te pide?—le dijo al criado.

—Señor, hace un momento que ha visto el niño reflejada en el agua de la fuente la luna, y quiere que se la dé. Los amigos y el marido no pudieron reprimir estrepitosas carcajadas, y la dama misma, á pesar de su colera, no pudo menos de reírse también y se avergonzó de esta escena, se corrigió y llegó á formar un niño amable del pequeño voluntarioso.

—¿Cuántas madres tendrán necesidad de una aventura semejante!

F. GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ

Crónica

Nuestros caminos y calles

Hállanse en el más deplorable estado y urge se proceda á afirmarlas. La estación es propicia, pues sabido es que en verano la piedra machacada sin riegos abundantes no se consolida.

Ebro

El Ebro que durante la noche última creció cincuenta centímetros, esta mañana ha iniciado su descenso.

Querol en Perú

El insigne escultor tortosino señor Querol, ha recibido un telegrama, comunicándole que se le ha adjudicado el primer premio en un concurso abierto por la República del Perú para erigir un monumento á Polensf.

Han tomado parte en el concurso 450 artistas de todas las naciones y entre todos ha sido agraciado con el primer premio el proyecto presentado por el artista español señor Querol.

El premio consiste en 500.000 pesetas.

Toros en Vinaroz

Para la corrida de la festividad de San Juan en Vinaroz, se han escriturado á los renombrados maestros *Conejito* y *Algabeño*, quienes estoquearán seis reses de la acreditada ganadería de D. Manuel Lozano.

Un quinto hembra

En Zaragoza la comisión mixta de reclutamiento ha reconocido un quinto procedente del pueblo de Traseveres, que se encuentra en condiciones especiales.

Se llama José Pilar Esvela y ha sido reclamado como hombre aunque lleva vestidos de mujer y tiene el pelo peinado como las mozas del país.

Los reclamantes se fundaban en que tiene voz de hombre, gran fuerza muscular y se ocupa en las faenas más rudas del campo.

Hecho el reconocimiento, la comisión le declaró inútil para el servicio militar.

Cédulas personales

La Dirección general de Contribuciones en Circular de 1.º del actual, dispone que la cobranza voluntaria de las Cédulas personales que han de regir en el presente año, principie el día 15 del corriente mes.

El público en general puede proveerse de dicho documento á partir del indicado día.

Llevarán un sello postizo como el de Correos, y en él ha de constar el Municipio en donde ha sido vendida. La falta de timbre móvil puede perjudicar al portador de la cédula.

«Sol y Sombra»

Si no estuviera demostrado que este semanario taurino es el que cuenta con mejor servicio de información, bastaría á evidenciarlo el

número 272, correspondiente al jueves 10 del actual, que es notabilísimo.

Contiene, entre otros trabajos, extenso juicio crítico de la segunda corrida de abono celebrada en Madrid, por Pascual Millán (con preciosas instantáneas) y amplias informaciones de las corridas inaugurales efectuadas en Barcelona, Sevilla, Zaragoza y Murcia, acompañadas de fotografías.

Tan hermoso número va encerrado en una linda portada del genial Perea, titulada *Desencajonamiento en San Fernando de Jarama*.

MIL PESETAS al que presente *Cápsulas de Sándalo* mejores que las del *Doctor Piza* de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias. Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

Las mejores y más acreditadas marcas en relojes.—Rosa 3, Relojería Climent.

El aire libre y los catarros

El verdadero amante de la higiene duerme siempre con la ventana de su dormitorio abierta, procurando al mismo tiempo que durante el día no le falte tampoco aire puro, usando liberalmente el agua fría.

Que semejante doctrina está basada sobre sólidos principios es cosa que está fuera de duda. Los catarros son, por lo general, producidos por bruscos cambios de temperatura, que dejan al organismo expuesto durante algún tiempo á una más baja de la normal; lo que hace disminuir la resistencia física cuando la persona no está vigorizada por el tratamiento indicado. El aire, así como la luz, son un factor de la mayor importancia en la conservación de la salud. Y hasta tal punto es esto verdad, que un periódico tan autorizado como *The Lancet* cree es absolutamente necesario se legisle sobre el particular, proponiendo, además la formación de una Sociedad encargada de divulgar estos principios, y que podría titularse «Liga de la Ventana abierta».

Lo anterior podrá ser práctico en Londres; pero en Madrid es imposible. ¿Por qué?, preguntará indignado tal vez algún lector. Pues por una razón muy sencilla: porque aquí los dormitorios, por lo general, carecen de ventanas. En las antiguas construcciones, todas las casas tenían patios por donde penetraba el aire y la luz en las habitaciones interiores; hoy aquéllos han desaparecido: los dormitorios, faltos de aire y luz, tienen la mitad de capacidad que los antiguos, y el obrero de la capital de España, á principios del siglo XX, vive en peores condiciones higiénicas que el hombre prehistórico.

Y, sin embargo, no podrá negarse que la Ciencia, indudablemente, ha progresado; pero forzoso será reconocer también que la avaricia y la inhumanidad de muchos propietarios han aumentado extraordinariamente.

MUERTE DEL DR. ROBERT

A las doce y media de esta madrugada comenzó á circular con rapidez extraordinaria por Barcelona y en todos los cafés, teatros y sociedades una triste noticia que ha de afectar dolorosamente á la opinión pública.

Anoche se celebraba en el restaurant Pince un banquete con motivo de solemnizar la apertura de curso de la Academia Médico-municipal. A dicha fiesta estaba invitado el doctor don Bartolomé Robert, quien á consecuencia de sus ocupaciones no pudo asistir á primera hora, llegando poco antes del final de la comida.

Como, según parece, en todos los brindis se dedicaban frases encomiásticas al ilustre Médico catalán, éste levantóse, agradeciendo las muestras de consideración que le prodigaban sus compañeros, cuando al poco rato de hablar se sintió indispuerto, y dijo: «Me siento un vértigo», cayendo al momento sin sentido.

En seguida todos los facultativos allí presentes acudieron á auxiliarle, sangrándole y dándole algunas inyecciones, pero viendo que su estado se agravaba por momentos determinaron conducirlo sin pérdida de tiempo á su domicilio, efectuándolo en una tartana que esperaba á la puerta del establecimiento, propiedad del doctor Teixidó.

Al llegar el doctor Robert á su domicilio vieron los facultativos que su estado era desesperado y que serían inútiles los esfuerzos de la ciencia. En efecto, á las doce y cuarto de esta madrugada espiraba el doctor Robert, rodeado de su familia y de algunos facultativos.

A primeras horas de la madrugada, al enterarse de la fatal noticia, han acudido á casa del doctor Robert el Gobernador civil, el Alcalde y otras personas de distinción y pertenecientes á todas las clases sociales.

Descanse en paz el ilustre médico y diputado catalán, y reciba su distinguida familia la expresión de nuestro sentido pésame.

Nota agrícola

Manera sencilla de aprovechar excrementos humanos

Antes de que hayan entrado en fermentación se cubrirán con un poco de tierra bien seca; nada más se necesita para que pasados algunos días no despidan el depósito ningún mal olor, y pueda ser el todo inmediatamente empleado como estiércol. Esto se hará con facilidad suma cuando los excrementos sean directamente depositados en alguna cavidad ó depósito; pero también puede efectuarse dicha operación en cualquier lugar, con tal de que sea bien ventilado.

Si se hiciese de esta última manera, se necesitará cerca de un mes para que la mezcla se verifique con

perfección; pero pasado tal período, será difícil hallar allí rastro alguno de las sustancias primitivas, porque todas se habrán transformado en humus. La tierra estercolada resultante de tal operación, podrá volver á servir, transcurridos un par de meses, bien seca y pulverizada, para tratar por segunda y tercera vez nuevos excrementos, sin que hayan disminuido en grado apreciable sus propiedades absorbentes é inodoras, pudiendo así obtenerse con menos gasto, estiércoles más concentrados y más ricos.

El buen resultado de la operación depende en absoluto de la cantidad y la calidad de la tierra que se utilice. No sirven las tierras arenosas ni calcáreas. Se deben emplear las arcillosas bien secas, y se necesitan en gran cantidad, para que recojan no solamente las sustancias sólidas si que también (y es del todo indispensable) las líquidas.

Un lector distraído

«El libro es mi chifladura (me dijo Simón Miró) y no habrá de fijo, no: quien se empape en la lectura ni se abstraiga como yo. Si abrió un libro y en él hundo mi atención, ya no comprendo que hay más que aquéllo en el mundo y echo á andar y voy leyendo sin descansar un segundo.

¿Duda usted de lo que digo? Pues oiga usted una cosa: Un tal Cano, que es mi amigo, me dió una vez su preciosa novela llamada *El trigo*.

Cuando cogí el ejemplar acababa de cerrar una carta para «Estella» y hacia el correo eché á andar leyendo la joya aquella.

Llevaba en la diestra mano la carta, y en la otra el tomo que me había dado Cano y andando, sin saber cómo, crucé el suelo castellano.

En mi abstracción singular, por andaluces terrenos seguí andando sin echar la carta, ni echar de menos el comer ni el descansar.

Miré á un lado y á otro lado. Todo era desconocido; mas dije: «No habré llegado al correo», y sin cuidado seguí leyendo abstraído.

Pronto á la costa llegué y el Estrecho atravesé sin mirar lo que pisaba. La novela continuaba, y en Marruecos puse el pie.

Me interné con rumbo incierto por territorio africano. Con el libro siempre abierto y la cartita en la mano, llegué al famoso desierto.

Y encontré en el arenal un león con calentura. ¡Qué boca más colosa! Yo, sin dejar la lectura, me fijé en el animal.

Y exclamé al ver al león, dando cuatro zapatetas: —Ea! Llegó la ocasión.

Ya estamos junto al buzón de la calle de Carretas!

Por aquel buzón eché la carta sin más ni más.

A la fiera incomodé, sus dientes hicieron trás! y allí la mano dejé.

A otro le hubiera dolido; pero á mi no, ¡que bobada! Ni me dí por entendido.

Como iba tan distraído leyendo, ¡no sentí nada!

Leyendo, como me fui, volví; por aquí pasé, y aquí casualmente ví al amigo Cano, que al paso me dijo así: —«Dame la diestra, Simón.»

Y yo, sin dejar de andar y leer, dije: —«¡Perdón! Se ha quedado en el buzón y no te la puedo dar.»

Seguí andando, en mi deseo de terminar la novela, y más flaco que un fideo. la terminé en Orihuela, y allí acabó mi paseo.»

Tanto me llegó á chocar de Simón el caso aquel, que le hube de preguntar: —¿Y, andando cruzó usted el Estrecho de Gibraltar?

Y respondió: —Lo he cruzado á pie, sin ver lo que hacía. ¡Si iría yo ensimismado, que ni humedad he notado durante la travesía!... —¿Y la mano...

—Ya deshecha ¿quién sabe dónde hoy se esconde? Yo no; desde aquella fecha confieso que no sé dónde tengo mi mano derecha.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

Telegramas

Madrid, 10.

Varias noticias

Mañana emitirá dictamen la comisión nombrada para estudiar el proyecto de ley sobre la circulación fiduciaria.

El señor Maura propónese intervenir mañana en el debate político.

Hoy ha ocurrido en la Audiencia de esta Corte el caso de fugarse un reo después de notificársele la sentencia condenándole á quince años de reclusión.

AVISO IMPORTANTE

GRAN SASTRERÍA EL PROGRESO TORTOSA.

Participa á su numerosa clientela y al público en general que acaba de recibir un grandioso surtido de géneros para la presente estación de verano de las mejores fábricas de Sabadell, en novedades, gustos y clases y también una grandiosa colección de géneros para trajes negros como son: Tricots, Estambres, Gergas, Bicuñas, Armures, Alpacas y Driles á precios reducidos en todas las clases.

No comprar sin visitar antes esta gran casa, que es la mas antigua en su clase y la que puede competir en precios.

Sastrería El Progreso 7 y 9, don Carbó, 7 y 9.

La Preservatrice

Fundada en 1861

La más antigua sociedad de seguros contra los accidentes.

AUTORIZADA EN ESPAÑA

de conformidad á la ley de 31 de enero de 1900 en 31 de diciembre de 1901

800.000 SINIESTROS LIQUIDADOS

Indemnizaciones pagadas: **64.000,000** de francos

Principales operaciones de la Compañía

Seguros colectivos, seguros agrícolas, seguros contra los accidentes causados á Terceros, seguros individuales, seguros contra los accidentes de caballos, coches y automóviles; seguros contra los accidentes de caza y de bicicletas; seguro de los cuerpos de bomberos, seguro de farmacéuticos.

Agente en Tortosa y su comarca, GASTÓN DELAMOTTE.

JUAN JOSE CUCALA

Médico cirujano-oculista

EX AYUDANTE DEL EMINENTE OCULISTA DOCTOR BARRAQUER, DE BARCELONA, ex-médico ayudante del Hospital provincial, Princesa, Real Refugio y enfermedades del oído de la Escuela de Especialidades de Madrid.

OJOS, OIDO,

NARIZ Y GARGANTA

Se operan cataratas, pupilas artificiales, operación de la miopía, esclerotomías, tumores, fistulas, lagrimeo, triquiásis, (pestañas á dentro), strabismo, enucleaciones, colocación de ojos artificiales, graduación de toda clase de vista, etc., etc. Tetusaje. Se borran las manchas que afean el ojo.

SUEROTERAPIA Y OPOTERAPIA

Aplicación de suero para difteria (mal blanc): Aplicación de suero para hemorragias, enfermedades nerviosas, etc. Inyecciones de líquidos orgánicos (Broirun Secuard) para fortalecer los organismos debilitados. Sperminum P. para la anemia, tifus, gordura y enfermedades cerebro-medulares. Tratamiento especial para evitar ó retardar los ataques cerebrales, aprobado en 30 años de práctica por el médico Cucala, (padre).

ASISTENCIA PARA OPERADOS

Consulta: de 9 á 1 mañana; 4 tarde y de 6 á 8 noche.

Casa Vidal, Pes de la Palla, entre el Arsenal y el río Ebro.

TORTOSA

MEDICO-OCULISTA

J. Ballester

(TORTOSA) — LA CENIA

Consulta: De 10 á 12 y de 3 á 5.

Aprendiz:

Se necesita uno en la impreta de este periódico.

JUAN BELLA, HIJO

Afinador de pianos y reparaciones de todas clases.

Subida San Francisco n.º 7.

Zaragoza, impresor, Ancha, 20 y 22-Tortosa

LIBRERÍA, PAPELERÍA

CASA EDITORIAL

Centro de suscripciones e imprenta

ARTURO MORERA

ANGEL 16 Y 18. TORTOSA. ANGEL 16 Y 18 TORTOSA

Representante de la casa de Clichés tipográficos, Fotografo, Zincografía, Autotipia (grabado directo), cálcos, ampliaciones, reportes y demás aplicaciones de la fotografía de

SELLOS DE GOMA

Encuadernaciones elegantes y económicas

Impresión de Obras de texto, Folletos, Periódicos, Revistas, Ilustraciones, Catálogos, Notas de precios, Circulares, Papel cartas, Facturas, Talonarios, Memorandums, Sobres cartas, Tarjetas anunciadoras, Acciones, Cheques, Letras, Pagarés y toda clase de impresos para grandes sociedades, etc., etc.

ESPECIALIDADES DE LA CASA

Impresiones cromo-tipográficas en Invitaciones, Tarjetas, Titulos honoríficos: Participaciones de enlace, de Natalicio, de profesion religiosa, de Primera Misa y toda clase de trabajos de fantasia. Recordatorios, Esquelas mortuorias y todo lo concerniente al arte tipográfico.

J. Furnells

Nuevo procedimiento de

LOS TRES COLORES

Se reciben encargos para

LITOGRAFÍA

Esta casa, montada a la altura de las capitales, puede presentar el género en tan buenas condiciones como en las principales de España. Gran existencia en papel de impresión, blanco y de colores.

GRAN PAÑERÍA Y SASTRERÍA IBÉRICA

DE

JAIMÉ BELLAUBÍ

BUENAIRE 16 Y 18 Y MONCADA 7.

TORTOSA

El dueño de dicho establecimiento, deferente con su numerosa clientela, tiene el gusto de ofrecerles una selecta colección de géneros para trajes de alta fantasia, en la próxima estación, de las mejores fabricas de Sabadell e inglesas.

Gran variedad de trajes para niño, desde 2'50 pesetas

caballero, desde 20 pesetas

Completo surtido de piqués, alpacas, driles, panas y demás artículos a precios reducidísimos y baratos.

¡Probadlo y os convenceréis de lo dicho! -- Los encargos se sirven con rapidez.

RELOJERÍA CLIMENT.-MAGNÍFICO SURTIDO EN RELOJES

PLATA, ACERO, NIQUEL, ELECTRO, PLAQUÉ,

reguladores, ojos de buey: Despertadores de todas clases y todo lo que tenga relación con la relojería. MARCAS ACREDITADAS: Peninsular, Tawannes-Watch, Jeannot, Bonheur, Horoskoff, Lenzrich Regulador D. G., Perfección y otras.

HOMEGA, RELOJ DE PRECISIÓN

CALLE DE LA ROSA 3, TORTOSA

